# RETROALIMENTACIÓN NOVENA SEMANA

Conocer y comprender un texto argumentativo, distinguiendo hechos de opiniones, trabajando con el vocabulario e identificando la postura y argumentos de la autora.

EL AMOR DE MI VIDA "ROSA MONTERO"

#### Leerás las pág. 45 -47

#### El amor de mi vida

Rosa Montero

Para la gran hermandad mundial de amantes de los libros.

En una de las muchas entrevistas que le hicieron tras ganar el Nobel, el gran Vargas Llosa dijo: «Lo más importante que me ha pasado en la vida ha sido aprender a leer». Exacto, qué bien dicho. Es una de esas frases sencillas y certeras que iluminan el mundo y te permiten entender mejor tu propia vida. ¿Qué hubiera sido de mí sin la lectura? No puedo concebirlo: induso dudo de que siguiera siendo humana. Sin libros, tal vez hubiera sido un marsupial o un paquidermo, pongo por caso. Quiero decir que me es tan difícil imaginarme sin leer como imaginarme transmutada en hipopótama.

En su precioso libro Letraheridos, la escritora Nuria Amat propone un juego para literatos: si, por un maldito capricho del destino, tuvieras que elegir entre no volver a escribir o no volver a leer nunca más, ¿qué escogerías? Sin duda se trata de una disyuntiva muy cruel; la mayoría de los novelistas hemos empezado a escribir de niños y la escritura forma parte de la estructura básica de nuestra personalidad. Es una especie de esqueleto exógeno que nos permite mantenernos de pie; de hecho, creo que muchos sentimos que, de no escribir, nos volveríamos locos, nos haríamos pedazos, nos descoseríamos en informes fragmentos. Teniendo en cuenta todo esto, parecería que la respuesta es fácil de deducir, ¿no es así? Pues se equivocan. He planteado esta interesante cuestión a más de un centenar de autores de diversos países, y solo he encontrado a dos que hayan escogido seguir escribiendo. Los demás, yo incluida, hemos elegido sin ninguna duda poder seguir levendo. Porque la mudez puede acarrear la indecible soledad y el agudo sufrimiento de la locura, pero dejar de leer es la muerte instantánea. Sería como vivir en un mundo sin oxígeno. 0

Siempre me ha dado pena la gente que no lee, y no ya porque sean más incultos, que sin duda lo son; o porque estén más

indefensos y sean menos libres, que también, sino, sobre todo, porque viven muchísimo menos. La gran tragedia de los seres humanos es haber venido al mundo llenos de ansias de vivir y estar condenados a una existencia efímera. Las vidas son siempre mucho más pequeñas que nuestros sueños: incluso la vida del hombre o la mujer más grandes es infinitamente más estrecha que sus deseos. La vida nos aprieta en las axilas, como un traje mal hecho. Por eso necesitamos leer, e ir al teatro o al cine. Necesitamos vivirnos a lo ancho en otras existencias. para compensar la finitud. Y no hay vida virtual más poderosa ni más hipnotizante que la que nos ofrece la literatura. Estoy convencida de que a todos los humanos nos aguarda en algún rincón del mundo el libro que sería perfecto para nosotros, la lectura que nos abriría las puertas de ese mundo maravilloso que es la literatura. De modo que aquellos a quienes no les gusta la lectura solo serían individuos que aún no han tenido la suerte de encontrar su precioso libro-llave personal. Verán, yo creo mucho más en esta predestinación que en la amorosa. En realidad me es bastante difícil confiar en la existencia de una media naranja sentimental, de un alma gemela que ande pululando por ahí a la espera de que un día nos tropecemos. Pero en los libros, ah, eso sí: en los libros sí creo. En el susurro embriagador de las buenas novelas. En las historias que parecen estar escritas solo para mí.

Porque, cuando nos gusta un libro, siempre nos parece que sus páginas nos hablan directamente al corazón, que sus palabras son nuestras y solo nuestras. Y en alguna medida es cierto que es así, porque al leer completamos la obra, la interpretamos, la enriquecemos con nuestra necesidad y nuestra pasión. No hay dos lecturas iguales. Ahora bien: aunque la experiencia de la lectura sea única, lo cierto es que gracias a los libros nos hermanamos. Cuando, yendo en el metro o en un avión, veo a alguien ensimismado en una novela que a mí me ha gustado, siento una instantánea afinidad con esa persona. ¡De algún modo me encuentro dentro de su cabeza y de sus emociones! Yo también he estado allí y he vivido lo que él o ella está viviendo. Gracias a los libros compartimos nuestros sentimientos,

mucho más grande que nosotros, algo que nos engloba a través del tiempo y del espacio. ¿No es prodigioso poder vibrar con las palabras de alguien que lleva muerto un siglo, por ejemplo? Cuánta esperanza hay en el acto de leer. La esperanza de poder entender a otro ser humano. De sumarte a su fugaz trayecto por la vida.

Para mí los libros son verdaderos talismanes. Me parece que, si tengo algo a mano para leer, puedo ser capaz de aguantar casi todo. Son un antídoto para el dolor, un calmante para la desesperación, un excitante contra el aburrimiento. Nunca me siento sola ni existen horas perdidas cuando puedo sumergirme en algún texto. Por eso siempre he acarreado pesos descomunales en mis maletas de viaje (¡vivan los libros electrónicos!), aterrada por el riesgo de caer algún día en la apabullante soledad, en el vértigo que la ausencia de lecturas origina. Y aun así, pese a lo previsora que soy (o lo maniática), una vez me quedé varada varios días en un pueblecito de la India sin nada que leer: aún lo recuerdo con gran desasosiego. En fin, no sé vivir sin ellos. Sin los libros. Soy como la conmovedora anciana en la portada de este libro. Es una foto de André Kertész del asilo de Beaune (Francia) en 1929; así que la viejecita es una asilada, está sola en el mundo, probablemente enferma, es pobre y se encuentra cercada por la muerte. Y, sin embargo, ¡qué invulnerable se la ve, protegida por el hechizo de la lectura! Creo que, desde los cuatro años, todos los días he leído algo, siguiera un par de líneas. Los libros son la presencia más constante de mi existencia. Mi mayor apoyo. En muchos sentidos, el amor de mi vida.

> En El amor de mi vida. Madrid: Alfaguara.

1.- ¿Qué imágenes usa la autora para referirse a los libros? Identifica tres.

Las imágenes del texto que aluden a los libros son: «oxígeno» (puesto que vivir sin leer «sería como vivir en un mundo sin oxígeno»), «susurro embriagador», «las palabras de alguien que lleva muerto un siglo», «verdaderos talismanes», «antídoto para el dolor», «un calmante para la desesperación», «un excitante contra el aburrimiento».

2.- Rosa Montero afirma que quienes no leen «viven muchísimo menos». Explica por qué dice esto a la luz de tu comprensión global del texto.

La autora postula que viven menos quienes no leen porque se encuentran más indefensos ante el mundo en su adquisición de conocimientos y herramientas para desenvolverse, así como para entretenerse y crecer. Además, la lectura nos permite vivir más al extender nuestra existencia en los personajes de las historias, recreando sus aventuras y sentir sus emociones. Para la autora, quien lee vive más de lo que nuestra finita vida nos posibilita.

3.- Resume en una oración la opinión sobre la lectura que plantea la autora. Luego menciona tres hechos o ideas que apoyen esta opinión.

La construcción de la oración dependerá de cada estudiante, pero es importante que <u>hagan</u> referencia a la lectura como representación de la vida, la posibilidad de crecer y relacionarnos con otros.

4.- Relee el fragmento y distingue un hecho y una opinión. Sintetiza cada uno en tu cuaderno. Comenta: ¿con qué finalidad se relata este hecho?

Cuando, yendo en el metro o en un avión, veo a alguien ensimismado en una novela que a mí me ha gustado, siento una instantánea afinidad con esa persona. ¡De algún modo me encuentro dentro de su cabeza y de sus emociones! Yo también he estado allí y he vivido lo que él o ella está viviendo. Gracias a los libros compartimos nuestros sentimientos, aprendemos de los demás y nos sentimos acompañados no solo en nuestra pequeña existencia, sino en algo mucho más general, mucho más grande que nosotros, algo que nos engloba a través del tiempo y del espacio.

Hecho: «Cuando veo a otra persona leyendo siento instantánea afinidad con ella».

Opinión: «Los libros hacen que las personas nos conectemos o compartamos nuestros sentimientos».

El hecho permite respaldar o demostrar la opinión que se formula

- 5.- Observa los siguientes enunciados del texto y luego responde:
- a. ¿De cuál de estas ideas está segura la autora?
- b. ¿Qué marcas del texto muestran seguridad o posibilidad en cada enunciado?

Sin libros, tal vez hubiera sido un marsupial o un paquidermo. Estoy convencida de que a todos los humanos nos aguarda en algún lugar del mundo el libro que sería perfecto para nosotros.

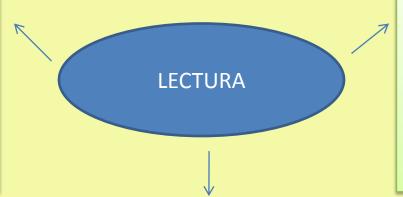
- a. La autora está segura de la siguiente expresión «Estoy convencida de que a todos los humanos nos aguarda en algún lugar del mundo el libro que sería perfecto para nosotros».
- b. Por una parte utiliza el modalizador «estoy convencida», el cual indica la seguridad de lo que está diciendo, junto con emplear el modo indicativo para expresar una realidad o hecho, sin dar pie a la duda. En el caso del primer enunciado («Sin libros...»), la expresión utiliza el modalizador «tal vez» que denota duda, al igual que emplea el modo subjuntivo en el verbo para formular una hipótesis.

6.- Resume en un párrafo la opinión de la autora sobre las personas que no leen. Luego, escribe una idea para convencerla de lo contrario.

En el resumen de la opinión de la autora deben reconocer que esta considera que las personas que no leen viven menos o tienen vidas más limitadas. En algunos casos lo expresa en términos bastante duros, como cuando compara no leer con ser un animal. Para convencerla de lo contrario deben plantear una idea y al menos un argumento, por ejemplo: «las personas que no leen también viven sus vidas plenamente, pues hacen otras cosas que les gustan, como viajar o conocer gente»; «la lectura no es la única forma de ampliar nuestra experiencia de vida, podemos hacerlo mediante la música, el cine y otras artes que también ofrecen un mundo maravilloso».

7.- ¿Qué otras opiniones similares u opuestas se podrían expresar sobre la lectura? Completa en tu cuaderno un esquema.

El libro me permite disfrutar de personas y lugares que no he tenido la oportunidad de conocer directamente (opinión similar).



Si tuviera que escoger, preferiría escribir que leer libros, ya que disfruto mucho creando historias (opinión distinta).

Leer no es vivir más, por el contrario, es evadir la vida real refugiándose en la fantasía (opinión contrapuesta).

8.- Comparte tu respuesta con un compañero. Luego, escojan una de las opiniones y definan al menos dos hechos e ideas que la sostengan.

#### OJO CON ESTA PREGUNTA LA REALIZAREMOS EN LA REUNIÓN MEET

Respuesta abierta. Se espera que hagan referencia a hechos o ideas que sean coherentes con la postura y la demuestren. Asimismo, debieran emplear el modo indicativo y modalizadores de certeza para plantear las ideas de las que tienen seguridad.